



Notas de felicidad extrema

La experiencia musical *dance*

Amparo Lasén Díaz

Investigadora en el Digital World Research Centre, University of Surrey, Inglaterra

E-mail: A.Lasen@surrey.ac.uk

Papeles del CEIC
ISSN:1695-6494



9

septiembre 2003

Resumen Notas de felicidad extrema	Abstract Notes of extreme happiness
La música de baile electrónica revela una forma particular de escucha a través del baile, incluyendo la posibilidad de participar en una atmósfera creada parcialmente por la música. Cuando se alcanza una buena atmósfera, los danzantes pueden experimentar momentos de felicidad. El artículo analiza esta peculiar forma de escucha interesada, el rol que el espacio juega en la creación y la percepción musical, y, por último, los criterios de valoración de quienes contribuyen a hacer la música. Nociones como "masa rítmica", acuñada por Elias Canetti en <i>Masa y Poder</i> ayudan a definir y comprender las multitudes que bailan y la "buena atmósfera" generada sobre la base de la interacción de la música, la masa danzante, el espacio del club o de la fiesta, el trabajo del DJ y las diferentes sustancias estimulantes ingeridas.	Electronic dance music reveals a particular form of listening through the dance, including taking part in an atmosphere created partially by the music. When a good atmosphere is achieved, those there can experiment moments of happiness. The paper analyses this particular form of interested listening and the important role of the space in music creation and perception, and in the criteria to asses this music by those who take part in its making. Notions such as "rhythmic mass" set by Elias Canetti in <i>Mass and Power</i> helps to define and understand the dancing crowds and this good atmosphere, which is the result of the combination of music, the mass of dancers, the space of the club or the rave, the work of the DJ and the different substances taken.
Palabras clave música de baile electrónica, masa rítmica, espacio sonoro, escucha musical	Key words electronic dance music, rhythmic mass, sound space, musical listening
Índice	
1	Desinterés por la belleza en la creación musical 2
2	Masas rítmicas 4
3	La belleza prometida en el ambiente logrado 6



“Esa es la belleza del house, su flexibilidad. Por eso cualquier influencia que entra en el house pasa a formar parte de ese organismo musical”

DJ Hillegonda Rietveld in http://www.pitchadjust.com/index_IE.html

“Lo que me explotó la nota fue un pana en una silla de ruedas en plena rumba al aire libre. Una amiga se le acerco y empezó a bailar con él, yo también me acerqué y le di una luz de bengala prendida de esas que usan los niños. El tipo empezó a brincar y la gente alrededor tripió tanto que a todos nos dio una nota de felicidad extrema, para eso es la pasti”

Nataly Santonja en <http://www.tonytechno.com/foroam.asp?id=6>

En la música *dance* o techno, según queramos llamar a la música electrónica de baile creada desde mediados de los ochenta hasta hoy bajo distintas etiquetas (house, techno, trance, acid, garage, hardcore, máquina, bakalao, etc.) encontramos una particular forma de escucha a través del baile que comprende la participación en un ambiente que la música contribuye a crear. Cuando se logra crear un buen ambiente por la combinación de la música, la masa de los que bailan, el espacio del club o de la rave, la labor del DJ y las distintas sustancias ingeridas, se da la posibilidad de que los que allí se encuentran experimenten momentos de felicidad, una felicidad ligada a la situación vivida, a ese espacio que es un ambiente.

1 DESINTERÉS POR LA BELLEZA EN LA CREACIÓN MUSICAL

Para los músicos *dance* el que una música o un tema sean buenos está menos ligado a la belleza que a la eficacia y a la energía. Otros criterios que les interesan son la experimentación, la creación de nuevos sonidos o de nuevas combinaciones que integren sonidos sampleados de distintas fuentes. La energía sónica, tanto en un sentido literal como metafórico, se convierte en un criterio de valor musical y ambiental. El DJ es un transmisor de energía, dice Miguel Pelletero¹, que pasa a través de las máquinas, la mesa de mezcla y el sound system provocando reacciones en el público. El *dance* favorece las bajas frecuencias, cuyas

¹ DJ residente de los clubes *Fiction* y *DTPM* en Londres, entrevista diciembre 2000.



ondas sonoras son más largas, mueven una energía mayor, lo que amplifica su capacidad de resonancia, el carácter táctil de la escucha. Son aquellos sonidos que resuenan en el estómago, que hacen literalmente vibrar.

La eficacia de un tema, puesta a prueba en la pista de baile, está ligada al ritmo. La melodía ocupa un lugar secundario en el *dance* y está ausente en muchos de sus géneros. Un buen tema no es igual que un tema bello, afirma el productor madrileño Dr Kucho. La belleza puede medirse por el grado en que una música suscita y transmite emociones, lo que tampoco es necesario para hacer bailar. A la eficacia rítmica se une el juego con los timbres, con el grano del sonido, donde reside su base expresiva y la capacidad de evocar afectos y mundos. El énfasis en el timbre y la textura refuerza los efectos sinestéticos del *ecstasy*, la sensación táctil y acariciadora del sonido. La evolución de estas músicas refleja una progresiva toma de conciencia de esta intensificación de los efectos del MDMA. Distintos procesos técnicos (EQing, el filtrado, *panning*, poner en fase y el Aphex Aural Exciter) se usan para ajustar/pellizcar las frecuencias, los armónicos y estereorizar los distintos sonidos, para hacerlos saltar del *mix* con una misteriosa tridimensionalidad y brillar con viveza alucinatoria. El uso de efectos de sonido para intensificar los efectos del *ecstasy* muestra como las músicas juegan con las sustancias. Las drogas, de las rulas a la coca, pasando por la ketamina, el hachís y el alcohol, participan en la escucha y la producción musical, son “tecnologías químicas del placer”². Las pastillas hacen que el cuerpo entero se vuelva oído, membrana ultrasensible que responde a ciertas frecuencias³. Distintos estilos acentúan distintos efectos de las mismas sustancias. Así por ejemplo los redobles de percusión y cascadas de cuerdas acentúan los efectos festivos, comunitarios y extáticos, en lugar de aquellos hipnóticos e introspectivos con los que juegan el *trance*, el *hardcore* y el *techno* y *house* más acelerados (*hard*). En muchos casos la música produce los efectos psicotrópicos en ausencia de otras sustancias. El DJ y sus técnicas actúan como catalizador que permite a los que bailan ponerse con la música.

En la escucha repetida, el timbre evoca redescubrimiento, una experiencia olvidada se redescubre de nuevo, el temblor de lo inesperado al volver a escuchar

² Jeremy Gilbert y Ewan Pearson, *Discographies. Dance music and the politics of sound*, London, Routledge, 1999.

³ Simon Reynolds, *Energy Flash. A journey through rave music and dance culture*, London, Picador, 1998.



específicos timbres desde una zona entre la memoria y el olvido⁴. En lugar de responder a la presencia de los intérpretes, el público entra en resonancia con la música y con las fuerzas que dirige en el espacio que crea. La música *dance* aparece como una máquina para liberar el sonido mismo. La concentración en el sonido del sonido, el timbre, la textura, esto es los aspectos del sonido más difíciles de recordar los hace desaparecer de la memoria⁵.

“Mientras estoy escuchando el tema, puedo oír las sutilezas, desmontarlo más o menos para entender lo que hay dentro, sentir cómo los distintos elementos se mezclan juntos para formar algo nuevo, tener la sensación de que entiendo completamente lo que está pasando... y diez minutos después no queda nada de eso”

Gwendal en thewire@yahoogroups.com, 8 de junio 2001.

La repetición rítmica se manifiesta en la ausencia de drama o constante crescendo. Así por ejemplo la actuación de un DJ de house cuenta una historia con subidas y bajones, como las drogas, una alternancia de variaciones en la intensidad, en la velocidad, en el carácter de los temas que no se resuelve en ninguna conclusión. Así una sesión house, como la del pincha Miguel Pellitero que él mismo describe, empieza *happy*, con temas vocales, evolucionando a atmósferas más duras e inquietantes, sin voces, acabando con temas *uplifting*, que incitan a la alegría y a la euforia, que se calman progresivamente antes de que llegue el siguiente DJ, para que éste continúe el flujo de música y que la sucesión de DJs no se convierta en una competición. La secuencia de la noche también sigue ese modelo: *“Happy-oscuro-uplifting-calma-happy”*, terminando feliz para contrarrestar el mal rollo de tener que irse. Con esa alternancia de secuencias se pretende contribuir a crear el ambiente de la fiesta house. Otros géneros buscan el ambiente logrado manteniendo constantes la velocidad y la intensidad sonoras.

2 MASAS RÍTMICAS

La escucha del *dance* toma cuerpo en el movimiento del baile. “Los movimientos evocan en nosotros ideas de infinito, de deseo sin medida, de vida

⁴ Peter Jowers, “Timeshards: repetition, timbre and identity in dance music”, *Time & Society*, 8(2), 1999, 392.

⁵ Janne Vanhanen, “Loving the ghost in the machine. Aesthetics of interruption” <http://www.ctheory.net/printer.asp?id=312>.



sobreabundante y loca, un desdén de la individualidad, una necesidad de dejarse ir sin moderación, de perderse⁶. La excitación y la eficacia afectiva crecen cuando se hace de la experiencia rítmica una experiencia colectiva. En los clubes y raves no sólo se produce una resonancia entre los movimientos de cada uno y la música. Esta resuena en los otros cuerpos, nuestros movimientos son ecos de los de los demás, como en el caso de las masas rítmicas. Este término acuñado por Elias Canetti en *Masa y Poder*, nos sirve para definir a las masas danzantes de las raves, discotecas, festivales o desfiles. Cuando el conjunto de los que están en un club o en una rave se convierten en una masa rítmica se ha logrado crear el ambiente esperado. Las masas rítmicas o vibrantes andan o bailan siguiendo una excitación común. Son efímeras, espontáneas y actúan en la efervescencia.

Las masas rítmicas manifiestan el deseo de ser más numerosas, de ser más ahora mismo. En la escena musical *dance* el número y la densidad son importantes a la hora de lograr un buen ambiente. Uno de los principales atractivos de las raves, difícil de lograr en un club, es poder reunir a decenas de miles de personas en un mismo espacio, bailando al ritmo de la misma música. La sensación de bienestar, de euforia, de felicidad, que puede llegar a lograrse en estas situaciones está íntimamente ligada al sentirse en presencia de muchos otros cuerpos. La densidad es un factor crucial de la escucha y de la eficacia musical, es imposible lograr un buen ambiente cuando esos cuerpos no llenan el espacio. La marcha y la danza dan a los participantes la ilusión de ser más numerosos, también ejercen, por el ritmo, una fuerza de atracción sobre aquellos que están cerca. El número parece tener la capacidad de captar y de incorporar, afirma Canetti, al reforzar la resonancia por el número de participantes que repiten los mismos gestos. El contagio afectivo se basa en la imitación de movimientos y expresiones. En estas masas no son sólo iguales y equivalentes los participantes, sino también los miembros del cuerpo que realizan los mismos gestos al unísono, como si de un cuerpo único se tratara. Esta imitación suscita sentimientos, tendencias e impresiones semejantes que no resultan de una comprensión recíproca, sino de la resonancia entre los que participan. Este contagio y esta resonancia son recíprocos y acumulativos, una especie de feed-back positivo en un movimiento cíclico como una avalancha. El sonido llega gracias al juego de rebotes como resonancia. La

⁶ Jean-Marie Guyau, *Les problèmes de l'esthétique contemporaine*, Paris, Félix Alcan, 1921 (1911), p. 48.



escucha por resonancia da un carácter espectral al espacio, vivificado. *“En efecto todo entra o puede entrar en estado de danza o alucine con sólo dejar flotar un sonar en el aire (...) tambor de enigmáticas y fantasmagóricas empatías espaciales”*⁷. Esta resonancia que ocurre en clubes y raves participa de las características de la resonancia sonora señaladas por Barber, es como una brecha que nos abre a otra realidades.

3 LA BELLEZA PROMETIDA EN EL AMBIENTE LOGRADO

“Simplemente nos vemos hermosos y al final podemos convertirnos en una pura energía masa de amor”

John Kawamoto en <http://www.alt.rave>

La felicidad momentánea que esperamos encontrar en el club o en la rave es una promesa de belleza. En primer lugar porque uno de los efectos de las “rulas” y del ambiente logrado es el embellecimiento de los otros, favorecido además por ese curioso efecto del MDMA que parece invalidar en que se empastilla la capacidad de hacer juicios de valor, que vuelve cómico y ridículo el pensar mal de cualquiera o cualquier cosa.

Los efectos del ambiente logrado desbordan el espacio y el tiempo de la fiesta. Al salir del local o al terminar la rave no es sólo que llevemos la cabeza llena de ecos sonoros y de imágenes, sino que esos ecos parecen armonizarse con los ruidos cotidianos. En una especie de alucinación sonora los ruidos de la ciudad adquieren un ritmo. Los sonidos del tráfico, cláxones y sirenas, los de los trenes y metros, excavadoras y grúas, o las máquinas tragaperras y la máquina del café en los bares que recogen a los noctámbulos tras la farra, pasan de ser los olvidados ruidos de fondo a formar parte de la banda sonora. En la escucha adquieren un ritmo, se organizan formando una secuencia que resuena con la música que hemos estado oyendo toda la noche. Esa música, que en la mayoría de los casos escapa a la memoria del tarareo y del reconocimiento, llega por otra forma de memoria, en resonancia o eco, al espacio urbano mañanero. Esta inclusión de los sonidos considerados como ruidos dentro de la esfera de lo musical por parte de la escucha

⁷ Llorenç Barber, “Los jadeos del son, los espacios acústicos y la estética de la recepción”, *Enclaves*, noviembre 2001, 16.



alucinada se corresponde con la flexibilidad del *dance* que le da su belleza según la DJ citada al comienzo de este artículo. Las composiciones *dance* incluyen sonidos sampleados de todos los géneros musicales, ruidos diversos, voces y sonidos sintéticos, fabricados.

Las siguientes citas nos hablan de otro tipo de embellecimiento fruto de la experiencia musical *dance*. El de la propia vida gracias a los recuerdos y experiencias relacionados con esas explosiones de felicidad:

Corta aguda intensa explosión de felicidad, donde uno no podría ser más feliz (...) sólo porque no dura mucho no quiere decir que sea falso. Realmente ayuda cuando estas depre, sólo recordar que has tenido tantas experiencias alucinantes y que tanta gente nunca tendrá. Escapismo es guay”

Blonde Raver en
[http://www.gurn.net/forums/showthread.php?
threadid=49974.](http://www.gurn.net/forums/showthread.php?threadid=49974)

“Sentirse satisfecho está bien, pero grandes momentos son esenciales, ten unos cuantos cada fin de semana y tendrás suficiente felicidad para toda una semana de sentirte bien”

Pegerteg en [http://www.gurn.net/forums/showthread.php
?threadid=49974\)](http://www.gurn.net/forums/showthread.php?threadid=49974)

“Raving es probablemente una de las cosas que más influencia e importancia tienen en mi vida. Me alegra cuando estoy triste, me abre a gente y modos de vivir nuevos, suscita sentimientos generales de felicidad y grooviness, y proporciona un lugar donde gente de todos los caminos de la vida puede olvidar sus problemas y diferencias y bailar y pasárselo bien. Me ha hecho conocer a algunas de las personas más creativas, inteligentes, divertidas, cariñosas, expresivas, amables en el planeta. Y sé que no estoy solo (...) Puedo volverme hacia la música, el baile y el ambiente que firmemente me suben el ánimo y renuevan mi esperanza. Si me lo puede hacer a mí, se lo puede hacer al mundo”⁸.

La eficacia, la energía, la innovación y la diferencia aparecen como criterios importantes a la hora de evaluar su música por parte de los músicos *dance*, en lugar de la belleza. Sin negar la posibilidad de crear música hermosa. En esta escena, la

⁸ Citado en Morgan Lang, “Futuresound: Techno Music and Mediation”, <http://music.hyperreal.org/library/fewechur.txt>



creación musical es indisociable del lugar y de la situación de la escucha, en la rave o en el club. Aquí, cuando se logra crear un buen ambiente, la escucha interesada, en el movimiento del baile y la compañía de los demás que bailan, encuentra esos momentos de felicidad intensa y fugaz, poniendo destellos de belleza en ese espacio musical y más allá, en las vidas de los que crean y participan en ese ambiente.

Protocolo para citar esta versión: Lasén, A., 2003, "Notas de felicidad extrema", en *Papeles del CEIC*, nº 9, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/9.pdf>

Fecha de recepción del texto: **junio de 2003**

Fecha de evaluación del texto: **septiembre de 2003**

Fecha de publicación del texto: **septiembre de 2003**

Este artículo es una reedición del publicado en PAC2 (Pensament i Arts Contemporanis), Barcelona, JG Samsa, 2002